AÑO VIII. ALICANTE: Jueves 15 de Julio de 1886. NÚM. 2.300.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . . 1,50 pesetas al mes.
En los demás puntos. 5 » trim.
Fuera de España . . 10 » »
Pago adelantado.
Número suelto. . 10 cts.

REDACCION:
8, *Cid*, 8, *(piso segundo)*.

La Unión Democrática

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Redacción y Administración, Cid, 8, segundo.—No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

Todas las reclamaciones y correspondencia, al Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

ADMINISTRACION:
8, *Cid*, 8, *(piso segundo)*.

Número suelto, 10 céntimos

Anuncios y comunicados
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado.

Número atrasado, 25 céntimos

BUEN PENSAMIENTO

Nuestros estimados colegas locales *La Tarde* y *Buenas Noches*, así como nuestro corresponsal en Madrid, dijeron que no se verificaba ya el anunciado *meeting* republicano, aunque sin indicar el motivo. Hoy le vemos explicado en nuestro estimado colega *El Liberal*, y lo hallamos plausible.

Como estaba anunciado se reunió anteanoche la Junta general del partido democrático-progresista bajo la presidencia del Sr. Figuerola, para determinar si había de celebrarse ó no el *meeting* coalicionista.

En atención á que la coalición tiene sus representantes en el parlamento y éstos cumplen allí con su misión, el Sr. Figuerola se manifestó contrario á la idea del *meeting*, proponiendo que el dinero que debía invertirse en los gastos de esa reunión se dedique á hacer una gran tirada de los discursos pronunciados en el Congreso por los Sres. Salmerón, Pí y Margall y Azcárate.

Después de algunas aclaraciones hechas por el Sr. La Hoz, se acordó por unanimidad lo propuesto por el Sr. Figuerola.

Nuestros lectores conocen ya esos discursos por haberlos publicado en nuestras columnas, pero tan luego recibamos los ejemplares que indudablemente se nos remitirán, los repartiremos entre nuestros correligionarios, para que circulen tan magníficos documentos parlamentarios.

Y puesto que nos ocupamos en este asunto, daremos á conocer los telegramas de adhesión al sabio señor Salmerón, que han pasado los comités provincial y local de nuestro partido, y el director de nuestro periódico con motivo del discurso pronunciado por el Sr. Salmerón en las córtes, en primero de julio combatiendo la contestación al discurso de la corona.

Están concebidos en los siguientes términos:

«Alicante 12 Julio 1886.

Sr. D. Nicolás Salmerón, diputado á Córtes.—Madrid.

Muy señor mio: El comité local del partido democrático-progresista de esta capital, poseido del mayor entusiasmo al leer su brillante último discurso parlamentario, siente una verdadera satisfacción al ver la valentía con que ha defendido nuestros ideales políticos y le felicita de todas veras.

El Presidente, *Juan Antonio Rodriguez*.»

***

«Alicante 12 Julio 1886.

Sr. D. Nicolás Salmerón, diputado á Córtes.—Madrid.

Este comité provincial entusiasmado por su brillante y elocuente discurso de primero del corriente, le felicita á V. que es atleta de la palabra y gloria de la nación española.

El Presidente, *Román Bono Guarner*.»

***

Sr. D. Nicolás Salmerón, diputado á Córtes.—Madrid.

La redacción de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA conforme en un todo con el último discurso de V., le felicita calurosamente y se siente orgullosa de tener por correligionario á un tan esclarecido patricio.

El Director, *Rafael Sevila*.

LOS VEINTE ABISMOS

El Graduador, el periódico que dijo que de los republicanos coaligados le separa no un abismo como dijo Castelar su jefe, sino veinte abismos; el periódico republicano que comparó al valiente *Motin* con *El Palleter*, y le calificó de libelo; el periódico que responde con desdén á todos los llamamientos del patriotismo y que busca alianzas ofensivas y defensivas con los monárquicos en vez de pactar con los republicanos; el periódico en fin que dice que «cada vez que reflexiona sobre el último discurso del Sr. Pí, está más contento de estar lejos de nosotros,» afirma ayer contestándole á *El Liberal* que su benevolencia con el partido fusionista tiene por causa, el que Sagasta ha prometido al país el planteamiento de importantes reformas, y como no es impaciente á esas conquistas aspira. Por eso es benévolo *El Graduador* y solo por eso afirma repetidas veces.

No, no es cierto que ese sea el secreto de la benevolencia de *El Graduador*, porque mandando los conservadores le hemos visto divorciado del partido republicano, condenando la revolución, y haciéndose eco de todas las indignidades y calumnias propaladas por la prensa monárquica contra D. Manuel Ruiz Zorrilla y sus correligionarios políticos.

La consecuencia de esto ha sido que en lugar de haber dado asiento y fuerza á las ideas y procedimientos democráticos en esta capital y provincia, nos entretuvimos durante largos años en polémicas estériles é infecundas, y aquí, en esta tierra de liberales han imperado los sicarios de la reacción disfrazados con el nombre de conservadores liberales.

Esta es la verdad, y ante la verdad no caben subterfugios y evasivas.

Por lo demás, ya sabe *El Graduador* el aprecio que hacen de su benevolencia los monárquicos. El Sr. Cánovas del Castillo, contestando al Sr. Castelar, dijo que para él, tan enemigos de las instituciones eran los posibilistas, como los federales, y no necesitaba de los cantos de sirena de Castelar, hallando más lógico el proceder de los que frente á frente combatían la monarquía; y *El Liberal* alicantino discutiendo con *El Graduador*, ya le dijo también, que puesto que su benevolencia para el gobierno se cotizaba muy alta, no la quería, que *El Gra-duador* no hacía otra cosa que vivir de la sávia que le prestaba la monarquía.

No es que nosotros queramos al evocar estos recuerdos engolfarnos en una apasionada discusión, pués quien tal creyera se equivocaría lastimosamente; á lo que nosotros aspiramos es á hacer luz en las cuestiones que no se presentan ante el público con claridad para que nadie se llame á engaño.

Del mismo modo que *El Graduador* crée cumplir su misión atacando á los republicanos coaligados y diciendo que anatematiza los hechos de fuerza, nosotros creemos cumplir la nuestra diciendo que la república no se defiende sola nente en la tribuna y en la prensa, sino que es llegado el momento que se verifiquen actos de energía, actos de virilidad. El triunfo de la libertad los exije, el interés del pueblo los impone.

Y ahora fíjese *El Graduador* en una cosa, y es que los monárquicos nos provocan, esos fusionistas á quienes tanto quiere el colega, á quienes tanto elogia y á quienes tanto mima el heredero del batallador *Municipio*, esos son los mismos que en el Congreso han llamado PILLERÍA al pobre pueblo que trabaja, que sufre, que en los dias terribles de una revolución se arma para ir á guardar los palacios de los grandes, las casas suntuosas de los ricos, y lejos de entregarse á sus *instintos sanguinarios* ó á sus *odios de raza*, fijan carteles en las barricadas, en los que se lee en gruesos caractéres escritas estas palabras: *Pena de muerte al ladron.*

¡Pillería el pueblo! Pues qué calificación deja el Sr. León y Castillo que es el autor de la frase, para aquellos que explotan al pueblo, para aquellos que en una hora hacen una fortuna con negocios sucios, inmorales, infames. ¡Ah! si comprendemos la calificación. Todo el que no vaya de frac y corbata blanca á girar como mariposa atontada alrededor del trono, es pillería; todo el que no tire una gran fortuna en festines y saraos es pillería; los hombres honrados son para cierta gente los opulentos, los que azotan á infelices séres humanos porque tienen la tez cobriza, los que venden secretos de estado por 2000 duros y los que hacen jugadas de bolsa.

De todos esos nos separa no uno, sino veinte abismos.

TODOS CONTENTOS

Anteayer llegó á esta capital el nuevo gobernador civil de la provincia D. Constantino Armesto, y los periódicos fusionistas *El Liberal* y *El Constitucional Dinástico*, parece estar satisfechos del nuevo gobernador. Eso se llama entrar en el pueblo con buen pié.

Nosotros también estamos contentos aunque por bien distinta causa; *El Graduador* se las promete muy felices de la nueva autoridad y es llegado el momento de exclamar:

¡Tutti contenti!

***

Ahora veremos lo que hace el señor Armesto para arreglar á los malavenidos constitucionales sus correligionarios. Anteayer los pudo contentar aceptando el carruaje del señor alcalde, en vez de el del Sr. Benalúa ó el Sr. Terol; pero en lo sucesivo, nos tememos que no ha de poder conseguirlo. De seguro que ya habrá en su despacho guardia de honor y que los jefes, sub-jefes y oficiales de las dos fracciones en que está dividido el partido constitucional habrán tomado posesión de sus *posesiones de siempre*, y serán la sombra del señor gobernador, que no podrá ni moverse.

Pero en fin, esto tiene remedio, y el Sr. Banquells lo puso con excelente resultado. Creemos que es lo único bueno que hizo el flemático ex-gobernador civil de la provincia.

Son muchos y muy complejos los problemas que ocurren á la mente al nombrar al señor gobernador, y tienen las soluciones que á dichos problemas se den suma importancia,

por los múltiples intereses que afectan en los aspectos jurídico, moral, religioso y social de los pueblos de la provincia. No es, pues, permitido á nadie extrañarse de la curiosidad excitante que producen todos los asertos que relativamente á la administración y á la política se formulan. Parece que así quieren demostrar los políticos todos, la necesidad que sienten de que esta provincia cambie de derroteros, parece como que quieren adivinar las intenciones y propósitos del Sr. Armesto, y si tendrá valor para acabar con el caciquismo que tantos males produce y producirá si no se acaba con él. Queremos nosotros, por lo ménos, creer que la causa principal del efecto de la venida del Sr. Armesto es esta. Verdad es, y no hay para qué negarlo, que en la actualidad corroen las entrañas de la sociedad moderna un positivismo tan práctico y un materialismo tan utilitario, que procurarán sacar en provecho propio los que así piensan, partido de la primera autoridad civil de la provincia, pero también es indudable, que no le han de faltar al Sr. Armesto amigos leales, y la prensa local independiente que le señalen los males que aquejan á esta capital y provincia.

Con tales antecedentes que deben servir de guia para los hechos que se sucedan, esperamos tranquilos y confiados lo que haga el nuevo gobernador, para tributarle nuestro aplauso, ó para censurarle con la franqueza y justicia que es en nosotros habitual.

MORET Y BOSCH

Discutiendo en el Senado el *modus vivendi*:

«El Sr. Bosch.—Esta amabilidad puede ser funesta para el señor ministro mismo. porque si en lugar de tratarse un convenio internacional se tratara un expediente cualquiera de *contratación pública* y el señor ministro de Estado no dejara á un lado su eterna amabilidad, la maledicencia pública (fuertes rumores) podria, equivocadamente sin duda, hacer severos cargos á S. S.»

(«La mayoria con sus rumores, muestra cierta impaciencia. Un indivíduo que se encontraba en la tribuna, amigo del Sr. Ruiz Zorrilla, también se pone en expectación como deseando tomar parte. El señor marqués de Sardoal le hace signos con la mano á la mayoría para que no se impaciente.»)

El Sr. Bosch: Y basta de esto.

El señor marqués de Sardoal: Y sobra.

El Sr. Bosch: S. S. hablará cuando le toque. Ahora no tiene derecho á interrumpirme.

Concluye declarando que impedirá por todos los medios reglamentarios la aprobación del tratado, y que sobre el tratado, y que sobre el sentido de ciertas palabras...

El Sr. Moret (levántandose ligeramente de su banco): ¿Es que quiere S. S. ahora privarme del derecho de protestar de sus infames calumnias? (Bravo, bien por algunos indivíduos de la Cámara,) *¡Ya lo creo!*

Y han debido sacarlo en brazos como hacen en elgunos pueblos cuando un novillero hace alguna mojiganga de su repertorio.

En vista del aplauso tan indiscreto tributado al Sr. Moret por los senadores, el Sr. Bosch no se resuelve á continuar, y se sienta.

El Sr. Moret alentado sin duda por el aplauso de la mayoria, se levanta y dá las gracias á la Cámara por el correctivo puesto á las insolencias—dijo—que se me han dirigido.

Recoge las alusiones reticentes del Sr. Bosch sobre un *expediente de tabacos en que entendió el orador* siendo ministro de Hacienda; y se defiende diciendo que la absolución del tribunal de honor que entendió en esto puede arrojarlo á la cara de los insolentes.»

En este instante, la persona que se encontraba en la tribuna pública decía en voz baja:

Recuerdo aquella sesión á la que aludia al Sr. Moret, como asimismo recuerdo que presidía aquel ministerio el íntegro expatriado D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Además, recuerdan muchos exdiputados que presenciaron los ataques que contra el Sr. Moret dirigió la minoría de aquella cámara, con motivo del *expediente* de tabacos que D. Manuel Ruiz Zorrilla hizo cuestión de gabinete tan manoseado asunto, consiguiendo por este medio que el tribunal de honor, nombrado al efecto, absolviera al Sr. Moret para poder hoy, ¡quién lo pensara! el ministro de Estado de la austriaca arrojarla á la cara de los insolentes.

En los antros donde se recojen las calumnias (según el Sr. León y Castillo) círculos políticos; cafés, en todas partes se hablaba con pelos y señales de las visitas hechas por el señor Moret á Ruiz Zorrilla en su casa en demanda de protección, no sabemos por qué ni para qué, y las gestiones practicadas con una tenacidad á toda prueba por el que más tarde había de ser objeto de acechanzas del Sr. Moret á su paso por el ministerio de la Gobernación, como dejó demostrado el folleto publicado por el alferez Miguel Perez (a) Sifiler.

El Sr. Ruiz Zorrilla entonces llegó hasta el extremo de hacer cuestión de gabinete el asunto de los tabacos, sacrificó con exceso, en aras de la amistad que el Sr. Moret le profesaba, no solamente la popularidad que gozaba en aquella Cámara sino el puesto que dignamente ocupaba en el ministerio.

Esto se decía entonces, se repite hoy y se sabrá mejor mañana.

El ministro de Hacienda de la época á que nos referimos, hoy de Estado, ha oido con indiferencia los ataques dirigidos á D. Manuel Ruiz Zorrilla por el Sr. León y Castillo.

El país que juzgue ahora al señor Moret, y después que se las componga con el señor Bosch.

El señor marqués de Sardoal, después de acentuadas frases de protesta....

Se levantó la sesión.

Crónica local y general

En otro lugar de este mismo número verá el lector la segunda epístola del cura de Agost don Librado Carrillo y nuestra respuesta.

No decimos más él que leyere juzgará del orijinalísimo capellán de misa y olla, que quiere confesarnos, que asistamos al jubileo y que nos unamos con los sectarios del oscurantismo, por todo lo cual se alegraría la córte celestial.

Venga tela D. Librado, que la cosa nos divierte.

El Sr. Ruiz Zorrilla, nuestro respetable jefe, ha telegrafiado á don Francisco Pí y Margall felicitándole por su discurso contra la monarquía.

El Liberal aprueba que cese la contienda personal en las columnas de la prensa periódica respondiendo á las excitaciones de *El Graduador* que según el periódico fusionista. es el que promueve esos pugilatos. La actitud de *El Liberal* nos parece correctísima, pero imposible de sostener. Una larga experiencia nos lo ha hecho ver praticamente. Por otra parte nosotros seguiremos combatiendo dura y enérgicamente á los monárquicos que niegan la libertad y condenan todas las leyes. No sirven más que para ser *monton anónimo*, y explotar al país. En ese camino de oposición nos hallará siempre el colega.

También nosotros hemos tenido el gusto de saludar y hablar estensamente de lo que á Alicante conviene, con nuestro particular amigo y paisano D. Juan Maisonnave, quién ha venido á pasar una corta temporada á su pais natal.

De la conferencia con tan distinguido señor hemos adquirido el firme convencimiento de los buenos deseos por la prosperidad de este país, y esto nos place mucho manifestarlo en público, que es como se dicen estas cosas.

El Sr. Maisonnave es portador como ya lo dijo ayer *El Graduador* del oficio en que se da cuenta de la concesión hecha por el gobierno de la nación de una estación vitícola y enológica en esta capital.

Como *El Graduador* llamamos la atención de nuestro municipio y de nuestra Diputación sobre cuestión tan capitalísima, para que tome con toda urgencia las medidas necesarias á fin de que cuanto antes se lleve á cabo tan útil como beneficiosa mejora, cediendo los terrenos apropósito para la instalación de un laboratorio, que tantas garantías ofrece para la exportación de vinos al extranjero.

El establecimiento de la citada estación vitícola y enológica en Alicante reviste tal interés para el comercio de vinos, que no dudamos será acogida la noticia con verdadera satisfacción.

Nuestro estimado colega *El Constitucional Dinástico* dice que embebido el señor Alcalde en la contemplación de la gran cruz de Isabel la Católica. no vé el estado de suciedad de nuestras calles; por eso no queremos recomendarle la de la calle de la Parroquia, que necesita de una alcantarilla y no se hace, á pesar de todas las quejas que los vecinos exhalan.

Ha sido llevado á los tribunales por el director de *El Serpis* el periódico que con el titulo de *El Eco de Alcoy* se publica en aquella ciudad.

Al ponerlo *El Serpis* en conocimiento del público dice:

«A ciertas osadias hay que poner correctivo por medio de la Justi[cia] ya que en otro terreno no se encu[en]tra cuando se las busca á cier[tas] personalidades, que se creen au[to]rizadas para enlodar á mansalva c[on] la baba de la injuria y la calumnia aquellos á quienes e sentimiento [del] decoro hace enmudecer para no [dar] lugar á lamentables espectáculos.»

Dice un periódico de Gijon q[ue] una casa inglesa está procurándo[se] los medios de establecer grandes [de]pósitos de carbones en toda la co[sta] española entre Huelva y Barcelo[na] siendo ya un hecho en algunos pu[er]tos de la referida costa.

Es probable que entre estos pu[er]tos esté comprendido el de Alican[te].

Hoy se verá en juicio oral y pú[bli]co ante la Sección Segunda de di[cho] Tribunal, una causa procedente [del] Juzgado de Alcoy sobre falsificac[ión] de letras de cambio, seguida con[tra] Gregorio Sanz Mañes.

De la defensa de éste está enc[ar]gado el abogado D. José A. Roca [de] Togores.

OTRA CARTA DEL CURA DE AGOST

Se couoce que el cura de Ago[st] Sr. Librado Carrillo, siente co[mezón] de escribir, y la satisface enviánd[o]nos sendas cartas, en las que tan[to] trata él de justificarse, como no[s]otros de ser obis[p]os.

Confesamos que nos sorprende [lo] que sucede; esa impaciencia del se[ñor] cura, toda vez que no ha tenid[o] tiempo de hacerse cargo de nuestr[o] artículo de ayer titulado «El señ[or] cura de Agost.»

La ventaja que aquí hay, es que [el] señor cura de Agost está ya conoc[i]do. Otra carta más, y el público s[a]brá loque falta averiguar sobre nues[]tras denuncias.

En cuanto á erratas de caja, de seguro las habrá en el comunicado del Sr. Carrillo, pero hay otras que n[o] son de caja, y que no hemos querid[o] corregir, encargando á los cajistas s[e] atengan al original.

Pero ya es tiempo de decirle al señor Librado Carrillo, que él siend[o] tan ilustrado, y tan tolerante (sic) no quiere como queremos nosotros e[l] sufragio, ni las elecciones del pueblo, ni la igualdad ante la ley, ni los cuerpos deliberantes donde la verdad brota de la discusión, ni la hermosa tolerancia, ni el derecho de reunión pacífica, ni nada de lo que sea libertad. ¿Luego dónde está la ilustración y la libertad de ese cura? ¿Luego quién es el oscurantista?

Dice el Sr. Carrillo, que experimentaría gran satisfacción si nosotros nos confesáramos; y ganaríamos el santo jubileo, como lo practican los católicos, con otra porción de cosas á que nos es fuerza contestar, porque no se diga somos descorteses, y lo hacemos diciendo en primer lugar, que no pensamos en confesiones, ni en ganar jubileos, pués tenemos atenciones urgentes y graves obligaciones que cumplir, y el tiempo es oro, pero caso que confesáramos algún día, no lo haríamos seguramente ante quien como usted lleva el apellido de Carrillo, que nos recuerda el padre Carrillo, terrible verdugo del pensamiento que en e[l r]einado de Fernando VII se distin[g]uió por su génio iracundo y sus ideas

reaccionarias, hasta el extremo de pasar su nombre á la historia con una triste reputación de ignorante y fanático.

Algo se desvía el cura de Agost de lo que se llama una rectificación, en lo que nos cuenta *de los petardos de no lejano tiempo*, aludiendo sin duda á los que dispararon en la iglesia de San Nicolás á los reverendos padres jesuitas de imborrable recuerdo; y debemos advertir al señor cura de Agost, que no se meta en cierto terreno sino quiere caer para no levantarse: haya mejor contraste de caractéres, órden en la ilación de los sucesos y déjese de involucrar cuestiones el parroquidermo á quien contestamos, y no aburrirá al lector. Hubiera él influido en el ánimo de sus amigos los jesuitas para que no viniesen á esta culta población á escandalizarla con sus predicaciones, y seguramente no se hubieran disparado los petardos, ni ocurrido lo que ocurrió, y en cuyos sucesos ninguna parte activa tomamos. Nosotros, en unión de los demás colegas locales, levantamos la voz en la prensa acordes en un todo en pedir que los padres jesuitas moderasen su lenguaje, y eso es todo, y á fé que no nos arrepentimos de lo hecho, sépalo el cura Carrillo. Jamás hemos abdicado de nuestras ideas, ni de nuestros sentimientos nobles, ni áun para combatir á nuestros adversarios.

Por último, tranquilícese el señor cura; no tomamos ningún berrinche al ver el jubileo por las calles de nuestra población, lo que sentimos es otra cosa bien distinta por cierto; algo así como vergüenza, porque al fin y al cabo, amamos este pueblo que nos vió nacer y le queremos ilustrado y nó presa del fanatismo que siempre produce males.

Ahora vea el lector la epístola del célebre cura Carrillo, el de *las bofetás, los legados y las confesiones á puerta cerrada y en su casa.*

Dice así:

«Agost 13 Julio 1886.

Señor Director de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA.—*Alicante.*

Muy señor mio y queridísimo en Jesús: Ante todo quiero dar á usted las más espresivas gracias por su lealtad en dar al público mi comunicado de 8 del corriente. También las daría á los cajistas, si no hubiera encontrado tanta equivocación en los tipos que, alguna vez, ni yo sé lo que se quiere decir.

(El Diccionario citado es de Domínguez.)

Cuando leí en su periódico, correspondiente al 11 de Julio, mi humilde nombre otra vez, gocé mucho; porque me decía á mí mismo: ¿Será posible que yo sea un gran personaje? Esto de llenarme de piropos, y colocar unas líneas que faltaban para (ripio) llenar el papel á mi salud, precisamente, en la sección donde contaba usted las grandezas de sus hombres grandes, hay para que el diablillo del amor propio ataque mucho y llegue hasta el corazón. Pero, ¡por Dios! ¡No digan ustedes que soy de oro! sinó me robarán pronto; más vale que silben, porque así andaremos á son de pitos y, al menos, alguno creerá que me victorean, y del mal, el menos.

Pero ¿se persuade usted del gozo que me proporcionan sus obsequios? Pues no llegan, ni á la suela del zapato, á la satisfacción que experimentaría, si usted se confesara y ganara el santo jubileo, como lo practican los católicos. Y no vaya usted á creer que yo solo tendría la complacencia: el cielo también la tendría; participaría también la tierra y, si usted me lo permite, hasta Dios tendría más gloria.

Ya sé yo, con mucho gusto, que en la capital de nuestra provincia no son tan estúpidos como en algunos pueblos: (no crea usted que ya voy á meter en este saco á sus corresponsales y correligionarios), si falta tenía esa preciosa ciudad de purificarse con los delicados aromas de la oración común y pública de aquella maldita peste en que la querían ahogar los petardos de no lejano tiempo, que usted recordará. Afortunadamente hoy la autoridad permite lavar algo, lo que otra permitió ó qui o se manchara. ¡No siento más que los berrinches que tomará usted, viendo por las calles y plazas las cristianas procesiones del jubileo! Tome usted mi consejo. Después de la procesión se dá usted un baño y se neutralizó el mal efecto. ¡Déjele usted! ¡Tanto como proclamamos la libertad!!! ¡Y olvidarle enseguida!!!

Amigo mio: Según habla usted de luces, de ilustración, etc., creo no está muy fuerte en el asunto. Yo le diré alguna cosita. Hace ya tiempo, un hombre, que sabía mucho, (no se enoje usted, si le digo, que sabía más que todos los demócratas y aristócratas de ahora), se propuso enseñarnos algo de la luz: y ¿á que no sabe usted con lo que salió? Pues salió diciendo: que Jesús era la luz verdadera que alumbra á todo hombre que viene á este mundo. ¿Vé usted porque le decía yo en mi anterior, que, si se confesara, quedaría más ilustrado? Y aquí no hay más que concluir lógicamente. Luego los que no están alumbrados con la verdadera luz, están á oscuras; ó se alumbran con pajuelas, (sistema oscurantista.)

No quiero molestarle más por hoy; pero quiero, sí, hacerle una pregunta para salir de una duda que tengo. ¿Es verdad que ustedes no dicen las cosas que sienten, ni como las sienten? Al menos, así lo cree S. S. S. y afectísimo capellan Q. B. S. M.,

Librado Carrillo.

Benidorm 10 Julio 1886.

Señor Director de LA UNIÓN DEMOCRÁTICA.—*Alicante.*

Muy señor mio y de toda mi consideración: He visto en el periódico que tan dignamente usted dirige, correspondiente al viernes 2 del presente julio, un estenso comunicado bajo la letra B, en contestación á otro que publicó el corresponsal X, y con extrañeza he leido «que no debe tener el Sr. Thous culpa que el padre del señor Berdin de Benidorm fuera alcalde en su tiempo, y el hijo haya sido alcalde de Orduña, y después haya sido teniente de alcalde en tiempo del Sr. Laussat y ahora quiera ser jefe de partido.

Al leer el apellido *Verdú*, supongo debe ser errata de imprenta y quiere decir Berdin; pués en el pueblo de Benidorm no existe tal apellido, por lo que á ellos debe aludir; y siendo así, debo manifestar que de dicha familia no ha habido uno que haya pertenecido ni apoyado la política del señor Thous.

El difunto D. Pedro Berdin fué alcalde en años anteriores, pero no del Sr. Thous como supone el comunicante B, pues de público es, y al mismo le debe constar, que combatió la política de ese hombre público; después lo fué su hijo Pepe en los años 1860 y 61 y con energía la combatió también; en el 1882 al 83 fué teniente de alcalde representando al partido constitucional en tiempo del dignísimo señor Laussat y siguió el mismo camino, y últimamente en el año 1883 al 84 fué primer alcalde el hermano menor D. Pedro y no apartándose de la historia de su familia siguió como los anteriores, haciendo la oposición á la política del señor Thous, sin que ninguno de ello haya solicitado nunca nada de dicho señor, ni tampoco del partido á quien todo el mundo sabe pertenecen; primero por su carácter independiente, y segundo porque hombres de ningunas ambiciones se han satisfecho con su poca posición algo independiente con que Dios les ha favorecido.

En cuanto á ser jefe de partido nunca jamás lo ha pretendido, sus grandes ambiciones las ha visto realizadas, siendo un buen soldado de fila y nada más; y prueba de ello que sus amigos le critican por sus ningunas pretensiones, teniendo por sabido que los jefes no se imponen y sí los crean los mismos partidos.

Cónstele, pues, al comunicante B, que la familia de los Berdins ha combatido siempre la política del señor Thous; y que nunca han propuesto ni aceptado destino alguno, no pudiendo el comunicante B decir lo mismo de la familia del Sr. Thous; bien sabe que los hermanos, tios, primos y sobrinos han sido empleados y alguno de ellos continúa siéndolo en la actualidad.

De V. siempre afectísimo y S. S.,

Q. B. S. M.,

C.

Reclamos

Ultima hora

Telegramas

(De nuestro servicio particular.)

Madrid 14 (8'25 n.)

Bolsin. — Contado, 06'45. —Fin de mes, 60'55.—Exterior, 61'15.—Amortizable, 16'15.—Cubas, 91'75.—Banco, 342'00.—Barcelona interior, 60'54 —Exterior, 60'70.—Lóndres, 60'35

Los senadores proteccionistas siguen confiando en que á pesar de haber llamado el gobierno por telégrafo á varios representantes de la alta Cámara no se reunirá suficiente número para votar el tratado de Comercio.

El Gobierno sin embago espera que será discutido y aprobado en el Congreso y que por consiguiente comenzará á regir en la presente legislatura.

Con motivo de la declaración hecha ayer tarde en el Congreso por el diputado ministerial Sr. Garcia Alix al combatir el proyecto para la supresión de las cajas especiales, esta tarde ha vuelto á hablarse de desidencias dentro del partido fusionista.

El Sr. Garcia Alix dijo «Cuando nos llegamos en solicitud de alguna pequeña credencial, el Sr. Camacho dice, en esta casa no entra para nada la política: pues los que nos levantamos á combatir los proyectos, no venimos á hacer política sino administración.»

Comunican de Mahon que ha fondeado en aquel puerto sin novedad, la escuadra inglesa.

Madrid 14 (10'15 n.)

La comisión encargada por el círculo demócrata progresista de felicitar al Sr. Pí ha cumplido su cometido.

En vista de la actitud de los monárquicos en París, créese que todos los republicanos se unirán en las próximas elecciones, con objeto de evitar el triunfo de aquellos.

Madrid 14 (12'10 n.)

Ha sido tan grande la desanimación que ha reinado esta tarde en el Congreso que apenas si llegaba á 18 el número de diputados que presenciaban la discusión de las cajas especiales.

El Sr. Nieto ha escitado esta tarde en la sesión del Congreso al señor ministro de Fomento, para que agote todos los recursos con que cuente, para combatir la langosta que ha invadido ya á siete provincias.

Madrid 14 (11'45 n.)

Los conservadores ortodoxos apuran cuantos medios se hallan á su alcance en pró de las actas de sus correligionarios que han sido declaradas graves.

Según parece es tal la presión que ejercen los amigos del Sr. Cánovas, que cuentan con sacar triunfante por el distrito de Sagunto al Sr. Danvila; por el de Valmaseda al Sr. Vicuña; y Diaz Cobena por el de Redondela.

Con este motivo han conferenciado con el tribunal de actas graves y el Sr. Martos, los Sres. Villaverde y Silvela. Esto ha sido objeto de comentarios.

Los diputados jóvenes fusionistas que no se hallan conformes con la marcha del Gobierno tratan de celebrar un banquete en los jardines del Buen Retiro, para definir su actitud.

(Agencia Madrileña.)

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE VICENTE BOTELLA.

Angeles, 14.

SECCION DE ANUNCIOS